

30

TESORO DEVOCIONAL PARA 30 DÍAS

CHARLES
FINNEY

El Poder Espiritual

COMPILADO Y REDACTADO POR
LANCE WUBBELS

PRESENTACIÓN

La historia de Charles Grandison Finney (1792-1875) se puede escribir con una sola palabra: avivamientos. Esta es la clave que descubre los tesoros de su maravillosa vida. Los estudiosos del avivamiento concuerdan en que Finney fue a la punta de lanza de uno de los más grandes avivamientos ocurridos en América, y que con él afectó el curso de la historia. A dondequiera que iba, su predicación y enseñanza encendían el fuego espiritual e influenciaban a toda la comunidad con el evangelio. La iglesia se movió durante el despertar de los avivamientos de Finney. Se le da crédito – directa o indirectamente-, por la conversión de alrededor de 500.000 personas.

Abogado, profesor universitario, pastor y evangelista, Charles Finney dejó tras su partida un récord de medio siglo de avivamientos que no tienen paralelo en los Estados Unidos de América, y dio a luz un nuevo movimiento evangelístico que todavía está vigente en el día de hoy. Consagró toda su vida a promover “el retorno y la práctica del cristianismo Bíblico en el poder del Espíritu Santo, por el bien del Reino de Dios y para su gloria”. Las verdades distintivas que Finney predicó produjeron una profunda convicción de pecado, y tal transformación de las vidas quienes lo escucharon, que la iglesia de hoy hace bien en estudiar su posición con relación al papel del Espíritu Santo en la vida de los creyentes.

El notable encuentro del mismo Finney con el Espíritu Santo, después de un profundo arrepentimiento de pecado, ocurrió así, según sus propias palabras: “El espíritu Santo descendió sobre mí de una manera que parecía que saturaba todo mi ser, cuerpo y alma. Sentí una impresión como una ola de

electricidad que pasaba a través de mí. Ciertamente parecían venir oleadas consecutivas de amor líquido, pues no puedo expresarlo de otra manera. Parecía como el mismo aliento de Dios.” Poco después de esta experiencia Finney empezó su ministerio evangelístico.

DIA 1

Poder de lo alto

"todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse."

HECHOS 2:4

Los apóstoles y los hermanos recibieron un poderoso bautismo del Espíritu Santo el día de pentecostés, un inmenso aumento de la iluminación divina. Este bautismo impartió una gran diversidad de Dones que ellos utilizaron para concluir su labor. Estos dones se manifestaron en la siguiente forma: el poder para vivir una vida santa; el poder para vivir una vida de auto-sacrificio; el poder para vivir su vida llevando la cruz; el poder de una gran mansedumbre con el que el Espíritu los capacito para demostrarlo en todo lugar. El poder de un amor entusiasta para proclamar el evangelio; el poder y la capacidad para enseñar; el poder de una Fe viva y llena de amor; el don de lenguas; un incremento de poder para obrar milagros; el don de la inspiración o la revelación de muchas verdades antes desconocidas por ellos. El poder del valor moral para proclamar el evangelio y hacer la obra de Cristo, sin importar el costo.

Bajo las circunstancias que los rodeaban, toda esa dotación fue esencial para su éxito; pero ni separados ni unidos constituían ellos ese poder de lo alto prometido por Cristo y recibido manifiestamente por ellos. Lo cual recibieron como la corona suprema y la más importante clave para el éxito, fue el poder de prevalecer juntos, Dios y el hombre, el poder de fijar impresiones salvadoras en las mentes de los hombres.

Ofreciéndose a sí mismos y todo lo que tenían, en el altar divino, sitiaron el trono de la gracia.

Esto último fue indudablemente lo que ellos entendieron, como la promesa de Cristo. Él había comisionado a la iglesia a convertir el mundo hacia Él. Todo lo que enuncie anteriormente eran solo medios, que nunca podían asegurar el logro del fin, a menos que fueran vitalizados y hechos eficaces por el poder de Dios. Los apóstoles entendieron esto, y ofreciéndose a sí mismos y todo lo que tenían, en el altar divino, sitiaron el trono de la gracia en el espíritu de una completa consagración a su labor.

De hecho, ellos recibieron los dones mencionados anteriormente; pero principal y esencialmente recibieron este poder de impresionar para salvación, a los hombres y mujeres de su época. Esto se manifestó de inmediato tan pronto ellos comenzaron a dirigirse a la multitud, y tres mil personas se convirtieron. Fue evidente que Dios estaba hablando en y a través de ellos. Este era un poder de lo alto para producir una impresión salvadora en la gente.

Señor Jesús, los discípulos comprendieron el significado de tu promesa divina del Espíritu. Abre mis ojos para entenderla hoy. Deseo el mismo bautismo que ellos recibieron el día de pentecostés, y ninguna otra cosa que sea inferior, conforme a tu palabra. Amén.

DIA 2

La promesa del Padre

"Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto."

LUCAS 24:49

Los discípulos se habían convertido a Cristo y su fe había sido confirmada por la resurrección de su maestro. Pero la conversión de uno no debe ser confundida con la consagración a la gran tarea de la conversión del mundo. En la conversión el alma trata directa y personalmente con Cristo. El alma desecha sus prejuicios, sus antagonismos, su propia justicia, su incredulidad y su egoísmo; acepta y confía en Cristo y lo ama con amor supremo. Todo esto lo había hecho ya los discípulos. Pero no habían recibido toda una comisión definida, ni un empoderamiento particular para llevarla a cabo.

Este morir a todo lo que el mundo pudiera ofrecerles tuvo que preceder a la búsqueda inteligente del poder que les había sido prometido.

Cuando Cristo disipó la gran perplejidad de sus discípulos a causa de su crucifixión, y confirmó su Fe en repetidas conversaciones con ellos, les dio la gran comisión de ganar a todas las naciones para Él. Pero les advirtió que esperaran en Jerusalén hasta que fueran revestidos con poder de lo alto. Ahora observe que reunieron a los hombres y las mujeres para orar. Aceptaron su comisión e indudablemente llegaron a entender la naturaleza de esta, y fueron conscientes de la

necesidad del poder espiritual que Cristo había prometido. Al continuar en oración día tras día, llegaron a apreciar las dificultades que enfrentarían, y a sentir más cada día su insuficiencia para llevar a cabo la tarea que les esperaba. Es claro que ellos se consagraron a sí mismos con todo lo que tenían a la conversión del mundo, y que la asumieron como la tarea de su vida. Renunciaron expresamente a la idea de vivir para sí mismos en cualquier manera, dedicando todo de sí, con todas sus energías al trabajo que tenían delante. Esta auto-negación o renunciación personal, este morir a todo lo que el mundo pudiera ofrecerles tuvo que preceder a la búsqueda inteligente del poder que les había sido prometido. Continuaron en oración esperando el bautismo del espíritu, el cual incluía todo lo que era esencial para su éxito.

¿Y cómo esperaron? No indiferentes e inactivos, no haciendo preparativos mediante el estudio, para seguir adelante sin ser bautizados, u ocupándose en sus asuntos ordinarios y orando de vez en cuando. Ellos continuaron orando hasta que recibieron la respuesta. Entendieron que Cristo los bautizaría con el Espíritu Santo. Oraron en FE. Fueron persistentes y mantuvieron una expectativa firme hasta que el poder llegó.

Padre mío, yo estoy dispuesto a esperar la plenitud del Espíritu Santo. Prepara mi corazón como lo hicisteis con tus primeros discípulos. Mi FE esta fija en ti amén.

DIA 3

La comisión del creyente

*"De aquel que cree en mí, como dice la escritura,
brotara ríos de agua viva"*

JUAN 7:38

Nosotros, como creyentes, tenemos que cumplir la misma comisión que tenían los cristianos de la iglesia de los hechos. También tenemos la misma promesa del poder. Es de la mayor importancia que todos los cristianos comprendan que esta comisión de convertir al mundo le es dada por Cristo personalmente.

Cada creyente tiene la responsabilidad de ganar tantas almas para Cristo como le sea posible. Este es el gran privilegio y el deber de todos los discípulos de Cristo. Y en ella hay áreas de trabajo- ya sea que prediquemos, oremos, escribamos, administremos un negocio, cuidemos niños, o trabajemos en una oficina de gobierno. Pero en cada área de llamamiento podemos y debemos poseer poder espiritual. Cualquiera que sea nuestro trabajo, toda nuestra vida y nuestra influencia debe ser saturada con este poder para imprimir la verdad de Cristo en los corazones de los hombres.

Se habla mucho de nuestra dependencia del Espíritu Santo, pero cuan poca conciencia se tiene de ella.

La primera gran necesidad de la iglesia es llegar a la convicción de que esta comisión de convertir al mundo se le asigna a cada creyente como la tarea de toda su vida, y no solamente a los ministros. La segunda necesidad es adquirir la convicción de la necesidad del empoderamiento espiritual.

Demasiados creyentes suponen que esta es tarea exclusiva de los que son llamados a predicar. No se dan cuenta que todos somos llamados a predicar el evangelio, que la vida entera del creyente debe ser una proclamación de las buenas nuevas. La tercera necesidad es una ferviente FE en la promesa del empoderamiento. Muchos creyentes dudan que la promesa sea para toda la iglesia e individualmente para cada creyente. En consecuencia, no tienen la Fe para mantenerse libres en la espera. La cuarta necesidad es esperar en Dios con persistencia, porque así lo mandan las Escrituras. Los creyentes mencionados anteriormente se dan por vencidos antes de obtener el cumplimiento de la promesa, y les queda como única satisfacción la esperanza de la vida eterna solo para ellos. No están listos para aceptar la gran comisión de trabajar por la salvación de los demás, y prácticamente pierden de vista la necesidad del poder espiritual. Se habla mucho de nuestra dependencia del Espíritu Santo, pero cuan poca conciencia se tiene de ella.

El ministerio pastoral es débil porque la iglesia es débil. Y la iglesia permanece débil por la debilidad del ministerio. ¡Ah, que tuviéramos la convicción de la necesidad de este revestimiento de poder, y fe en la promesa de Cristo!

Padre, cuan frecuente mi deseo de poder espiritual ha sido para mi propia satisfacción y no para tu gloria. Rompe en mi todo lo que sea egoísta, y úsame para salvación de otros. Amén.

DIA 4

¿Es una Palabra Dura?

"No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del padre, de la cual les he hablado."

HECHOS 1:4

Yo he dicho que la carencia del revestimiento del poder de lo alto debe considerarse como un motivo de descalificación para un pastor, un diácono o un anciano, un maestro de escuela dominical, un profesor en una institución de educación cristiana, y especialmente para un profesor de un seminario teológico. ¿Es esta una palabra dura? ¿Es algo injusto, irrazonable, no bíblico? Suponga que uno de los apóstolos o de los presentes el día de pentecostés, por apatía, egoísmo, incredulidad, indolencia, o por ignorancia, no hubiera recibido este revestimiento espiritual, ¿Hubiera sido injusto o irrazonable considerarlo descalificado para la tarea a la cual Cristo lo llamó?

Para la iglesia de los primeros días fue una cuestión de Fe en una promesa, y es lo mismo para nosotros hoy.

Jesús les había informado expresamente que sin esta capacitación o revestimiento no podrían hacer nada. No debían procurar hacer el trabajo por sus propias fuerzas, sino permanecer en Jerusalén hasta recibirlo. Evidentemente ellos comprendieron lo que quiso decir, que debían esperar la bendición en constante oración y súplica. Ahora bien, suponga que uno de ellos estaba a fuera atendiendo sus asuntos personales ordinarios, prefiriendo creer que Dios en su soberanía le conferiría este poder, aunque no estuviera

esperando. Por su puesto que el tal hubiera sido descalificado para la obra que Cristo les había encargado.

¿Y no ocurrirá lo mismo a quien se le ha dado este divino encargo de hacer discípulos en todas las naciones, y a quien se le ha hecho esta promesa, si por culpa suya no obtiene este don? ¿No será descalificado para el liderazgo en la iglesia? ¿Está calificado para enseñar a otros a hacer la obra de Cristo? ¿Tendrá que soportar la iglesia la carga de maestros y líderes que carecen de este don básico? La evidente apatía, indolencia, ignorancia e incredulidad que existe sobre este tema, son ciertamente inexcusables. Con este mandamiento resonando en nuestros oídos, con el mandato de esperar en constante oración hasta que recibamos el poder; con tal promesa hecha por nuestro Salvador de darnos Él mismo toda la ayuda que necesitemos, ¿Qué excusa podemos dar para estar sin poder en esta gran tarea? Para la iglesia de los primeros días fue una cuestión de Fe en una promesa, y es lo mismo para nosotros hoy. Existe la necesidad de una gran reforma en la Iglesia en cuanto a este punto en particular.

Señor Jesús, tu promesa de poder espiritual es absolutamente clara. Entonces, ¿Por qué mi fe es tan insegura? Escudriñame y conoce mi corazón hasta que en él brote Fe para recibir tu plenitud. Amén.

DÍA 5

Libertad del pecado

"Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia."

ROMANOS 6:14

Durante todo mi ministerio he encontrado muchos cristianos que están en la infeliz condición de servidumbre descrita en Romanos 7. Son esclavos del mundo, de la carne o del demonio. Viven una vida de pecado en la que hoy toman la decisión de reformarse y mañana caen otra vez. Lo que es particularmente más triste es que muchos ministros instruyen erróneamente a los creyentes sobre el tema de cómo vencer el pecado. Su consejo es más o menos como este: "nombre sus pecados, tome la decisión de abstenerse a ellos, esfuércese y luche contra ellos hasta que los venza. Afirme su voluntad contra una recaída en el pecado, ore, luche y persista hasta que conforme el hábito de la obediencia y rompa todos sus hábitos pecaminosos." Aunque generalmente añaden que el creyente no debe depender de sus propias fuerzas, sino pedir la ayuda de Dios en oración, el hecho real es que enseñan una santificación por obras y no por fe.

Pretender erradicar el egoísmo del corazón mediante una resolución personal, es un absurdo.

Todo este consejo es más que inútil, y produce frecuentemente desilusión en el cristiano. Esta fórmula ha perdido de vista dos cosas: qué es lo que realmente constituye el pecado, y la única manera práctica de evitarlo. Según la misma el exacto externo o sea el hábito debe ser superado y

evitado, mientras que lo que realmente constituye el pecado queda intacto. El pecado no es un sentimiento o deseo involuntario. Es un acto o estado voluntario de la mente. El pecado es esa preferencia o estado fundamental de compromiso y auto-complacencia del cual proceden la acción volitiva, las acciones externas, los propósitos, las intenciones y todas las cosas que comúnmente llamamos pecado. Podemos suprimir esta o aquella expresión o manifestación de egoísmo decidiendo no hacer esto o aquello, y orando y luchando contra ella. Podemos decidir obedecer externamente y someternos a la letra a través de una obediencia a los mandamientos de Dios. Pero pretender erradicar el egoísmo del corazón mediante una resolución personal, es un absurdo. Podríamos enclaustrarnos en una celda y crucificar todos nuestros deseos tan lejos como para no condescender con ellos, sin embargo, así solo habremos evitado ciertas formas de pecado, pero la raíz, la esencia misma del pecado no ha sido tocada. Todo este batallar con el pecado y con los deseos pecaminosos en la vida exterior, por la fuerza de la resolución, termina por convertirnos en sepulcros blanqueados, autoengañándonos porque de esta manera no podemos amar a Dios con todo nuestro corazón.

Padre, yo conozco muy bien lo relacionado con la servidumbre al pecado descrita en Romanos 7. Cuántas veces he fracasado por confiar en la fuerza de mi propia voluntad. Vengo a ti para que mediante tu poder yo pueda ser libre para amarte con todo mi corazón y toda mi alma. Amén.

DÍA 6

El papel de la Fe

"pero gracias a Él ustedes están unidos a Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría –es decir, nuestra justificación, santificación y redención-."

1 CORINTIOS 1:30

Todos nuestros esfuerzos propios para vencer el pecado son totalmente inútiles y no tienen respaldo escritural. A los creyentes se les dice que "purifiquen sus corazones por Fe" (Hechos 15:9) las escrituras afirman en Hechos 16:18 que los santos son santificados por fe en Cristo. Y en Romanos 9:31-32 Pablo afirma que los judíos "no alcanzaron la justicia porque no la buscaron mediante la Fe sino mediante las obras." La doctrina bíblica establece que mediante la Fe en Cristo salva a su pueblo del pecado; que por la Fe se recibe el Espíritu Santo y viene a habitar en el corazón del creyente. Que la Fe obra por el amor. Que el amor es producido y sustentado por la Fe. Que por Fe los creyentes vencen al mundo, la carne y el demonio; apagan los fieros dardos del enemigo, y mantienen subyugada a la carne y sus deseos pecaminosos. Por Fe peleamos la buena batalla, no por resolución. Es sencillamente por Fe que recibimos el Espíritu de Cristo que produce en nosotros el querer y el hacer por su buena voluntad. Él derrama su propio amor en nuestros corazones y de ese modo enciende el nuestro. Solo la vida y la energía del Espíritu de Cristo dentro de nosotros pueden salvarnos del pecado, y la confianza en Él es la condición universal para que realice su obra en nosotros.

Una de las lecciones más difíciles de aprender por el corazón humano es renunciar a depender de sí mismo y confiar totalmente en Cristo.

¿Por cuánto tiempo más será mal enseñada esta importante verdad? ¿Qué tan profundamente arraigadas están en el corazón humano la justicia propia y la auto-compasión? Tanto que una de las lecciones más difíciles de aprender por el corazón humano es renunciar a depender de sí mismos y confiar totalmente en Cristo. Cuando por implícita confianza le abrimos la puerta, Él entra y habita en nosotros. Derramando su amor en nosotros vivifica e inclina toda nuestra alma hacia Él y purifica nuestros corazones mediante la Fe. Él sustenta nuestra voluntad en una actitud de devoción. Vivifica y regula nuestros afectos, deseos, apetitos y pasiones, y llega a ser nuestra santificación.

La Biblia enseña que el confiar en Cristo recibimos una influencia interior que estimula y dirige nuestra actividad; que por la Fe recibimos su influencia purificadora en el centro mismo de nuestro ser; que a través y por medio de su verdad revelada directamente a nuestra alma, da vida a todo nuestro ser interior induciéndolo a una actitud de amorosa obediencia; y esta es la manera, la única forma práctica de vencer el pecado.

Señor Jesús, yo te contemplo por fe y creo que tú eres verdaderamente mi santificación y mi santidad. Creo que tú purificas mi corazón por la fe y que rompes toda esclavitud al pecado. Tomo esas palabras y me aferro a ellas, como me aferro a ti como mi salvador. Amén.

DÍA 7

¿Por qué es necesario el poder espiritual?

"Señor, he sabido de tu fama; tus obras, Señor, me dejan pasmado. Realízalas de nuevo en nuestros días, dadas a conocer en nuestro tiempo; en tu ira ten presente tu misericordia."

L*a profecía de Habacuc fue pronunciada con anticipación a la cautividad en babilonia. Considerándolos juicios futuros que vendrían sobre su nación, el profeta clamó agonizante al Señor pidiéndole que utilizara sus juicios para renovar su obra en el medio de estos terribles años.*

La religión es la obra del hombre. Es algo que el ser humano hace. Consiste en amar y obedecer a Dios con y desde el corazón. Este es el deber humano. Pero Dios debe influenciarlo por medio de su Espíritu Santo debido a la gran perversidad del hombre y a su renuencia a obedecer la voluntad divina. Si no fuera necesaria esa influencia divina, si el hombre tuviera la disposición de obedecer a Dios, no habría razón para esta oración. La oración es necesaria porque a menos que Dios interponga la influencia de su Espíritu, ningún ser humano sobre la tierra obedecería los mandamientos de Dios.

A menos que Dios interponga la influencia de su Espíritu ningún ser humano sobre la tierra obedecería los mandamientos de DIOS.

La historia de los judíos y de la iglesia muestra que hay muy poca firmeza y estabilidad de propósito; que a menos que el poder de lo alto esté siempre obrando en las vidas de los

creyentes, la mundanalidad prevalecería y los hombres no obedecerían a Dios. La iglesia, que tan fácilmente se deja atrapar por la vorágine de la lujuria, la idolatría y el orgullo, tal como ocurre hoy, debe clamar a Dios para que Él renueve su obra a través del Espíritu Santo. El Santo Espíritu siempre comienza su obra renovadora del primer amor de los cristianos, produciendo en ellos una convicción de pecado por parte de la iglesia. Los creyentes carnales no pueden despertar y comenzar de inmediato a servir a Dios sin hacer previamente un profundo escrutinio de sus corazones. Las fuentes de pecado tienen que ser completamente rotas. En un verdadero avivamiento los creyentes siempre son confrontados con sus pecados con tal claridad, que con frecuencia se les hace imposible mantener la esperanza de la aceptación de Dios. No siempre llega a tal extremo, pero siempre hay, en los avivamientos genuinos, profundas convicciones de pecado, y en algunos casos pérdida de toda esperanza. Los creyentes carnales son inducidos al arrepentimiento. Un avivamiento es simplemente un nuevo comienzo de obediencia a Dios. Y el primer paso es un profundo arrepentimiento, un quebrantamiento del corazón, humillarse hasta el polvo delante de Dios con profunda humildad y abandono del pecado.

Espíritu Santo, me presento ante ti con gran necesidad de que renueves mi alma. Abre mis ojos a tu asombrosa demostración de amor en el calvario, señor Jesús expone mi corazón y muéstralo tal cual es, no importa cuán desagradable sea. Quebrántame hasta el polvo para que yo pueda tocar tus pies. Amén.

DIA 8

Una mirada al corazón

"Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por los israelitas, es que lleguen a ser salvos."

ROMANOS 10:1

¿*Cómo puede uno determinar si alguien es candidato a la renovación espiritual? Echar una mirada al corazón es buen punto de partida. Aquí encontramos algunas características que son comunes a los creyentes:*

Muchos creyentes son ciegos ante la condición de los pecadores. Sus corazones son tan duros como el mármol. Las verdades bíblicas sólo parecen un sueño. Admiten que son ciertas; sus conciencias y sus mentes las aceptan, pero no les conceden la importancia debida ni su fe parece estar consciente de su trascendencia eterna. Pero cuando entran a un avivamiento de poder espiritual, ven a los seres humanos bajo una fuerte luz que renueva el amor de Dios en sus corazones. Su voluntad los mueve a trabajar celosamente por llevar las almas a Dios, se afligen por el hecho de que los demás no amen a Dios como ellos lo aman y se esfuerzan con pasión por persuadir a sus vecinos de que entreguen su corazón a Dios. Así que su amor por los hombres se renueva y son llenos de ternura y de ardiente amor por las almas. Sufren por las personas que desean verlas salvas. No solamente los animan a que entreguen sus vidas al Señor, sino que interceden por ellas ante Dios poniendo en acción toda su fe, y con fuerte clamor y lágrimas suplican al Señor que tenga misericordia de ellos y salve sus almas de las llamas eternas.

Los creyentes influyen sobre las personas que los rodean no solo con sus palabras, sino con sus miradas, sus lágrimas, y su vida diaria.

Esta es la obra del Espíritu Santo. Su poder rompe el poder del mundo y del pecado sobre los creyentes. Llevándolos a un terreno de tal pecado sobre los creyentes. Llevándolos a un terreno de tal ventaja que logran un impulso fresco hacia el cielo; en el que encuentran un nuevo sabor, surgiendo en ellos nuevos deseos en cuanto a su relación con Dios. El encanto del mundo se rompe y el poder del pecado es vencido. Cuando un creyente es despertado y reformado de este modo, la salvación y transformación de los pecadores es un hecho consecuencial. Los creyentes influyen sobre las personas que los rodean no solo con sus palabras, sino con sus miradas, sus lágrimas, y su vida diaria. Si la vida de un creyente está llena de mundanalidad, los pecadores lo ven. Si está lleno del Espíritu, también lo ven. El incrédulo que mira los ojos de su esposa piadosa, ve la ternura y la compasión de Cristo, y la vida de ella es un sermón constante y un reproche permanente para él. Un sermón que resuenan en sus oídos todo el día. Tal es el poder del Espíritu que guía a otros a la convicción de pecado.

Padre mío, el mundo me deja oír su encantadora canción en dondequiera que voy. Ayúdame a ver el desorden y las mentiras, y ayúdame a ver la vida de las personas que me rodean como tú las ves. Amén.

DÍA 9

El Espíritu Santo

"Y cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio."

JUAN16:8

El agente especial de Dios es su Espíritu Santo. Teniendo acceso directo a la mente, y conociendo infinitamente bien a cada persona, el Espíritu Santo emplea la verdad que se adapta mejor en cada caso en particular y la aplica con poder divino. Le imprime tal viveza, fuerza y poder, que la persona no tiene otra opción que ceder, arrojar sus armas de rebelión y volverse al Señor. Bajo la influencia divina, la verdad quema y se abre paso como fuego. El Espíritu Santo destaca la verdad en ciertos aspectos de tal modo que derrumba al hombre más orgulloso con el peso de una montaña. La verdad se muestra en la Biblia con suficiente claridad y los hombres podrían aprender en ella todo lo que es necesario, si tuvieran la disposición de obedecer a Dios. Pero por cuanto el ser humano está totalmente inclinado a la desobediencia, Dios la hace más clara en sus mentes y derrama convincente luz en sus almas, ante la cual no pueden resistir y tienen que ceder.

El espíritu Santo...ilumina nuestras mentes y fija la verdad en nuestras almas.

De la misma manera y por cuanto no sabemos pedir como debemos, el Espíritu Santo intercede por los Santos. Y no lo hace orando por nosotros mientras nos cruzamos de brazos sin hacer nada. Él intercede por nosotros estimulando

nuestras facultades. No quiero decir que Él sugiera las palabras o dirija nuestro lenguaje, sino que ilumina nuestras mentes y fija la verdad en nuestras almas. Él nos guía a reflexionar en el estado de la iglesia y en la condición de los pecadores que nos rodean. No podemos decir la manera en que trae la verdad a la mente y la mantiene allí hasta que produce su efecto, pero si podemos saber bastante, por ejemplo, que nos lleva a reflexionar profundamente sobre el estado de las cosas; y el resultado, natural y filosófico, es un profundo sentir.

Eso es cambiar los pensamientos de un hombre y llevarlo a pensar en otras cosas. Cuando el Espíritu Santo pone un asunto en contacto constante con su corazón, es tan imposible para una persona no sentirlo, como imposible es que su mano no sea sensible al fuego. Si el Espíritu de Dios pone a un hombre en contacto con cosas que deben producir en él sentimientos calurosos y subyugantes, espiritualmente hablando, y ello no ocurre, esto prueba que no tiene amor por las almas y que no conoce nada del espíritu Cristo.

Divino Espíritu, haz tu voluntad en mi vida. Así como hiciste brillar la luz salvadora del evangelio en mí, ilumina mi corazón y mi mente para que reconozca tu voz hoy. Tú eres Dios. Obra tu voluntad en mi corazón y en mi vida. Amén.

DIA 10

Danos Vida Nueva

"¿No volverás a darnos nueva vida, para que tu pueblo se alegre en ti?"

SALMO 85:6

El salmo 85 parece haber sido escrito poco después del retorno de los judíos de la cautividad en Babilonia. El salmista siente que Dios ha sido muy favorable con el pueblo, y mientras considera la bondad de Dios al restaurarlos a su tierra, prorrumpe una oración pidiendo un avivamiento del poder espiritual entre ellos. Tal petición debe ser el clamor de nuestro corazón especialmente cuando vemos estas tristes señales: se necesita un avivamiento de poder espiritual cuando hay falta de amor fraternal entre los creyentes, cuando con toda seguridad no pueden amar de la misma forma como cuando viven vidas santas, porque están sumergidos en la carnalidad.

Cuando la imagen de Cristo no brilla en ellos, o en la vida de otros cristianos, no hay nada en cada uno de ellos que pueda producir este amor. De hecho, la falta de amor abre la puerta a las disensiones, a los celos al chisme y a la calumnia entre los creyentes. Estas cosas demuestran cuán lejos están de Dios y demandan que pidamos el poder de lo alto. Nada puede poner fin a estas cosas sino es la visitación de DIOS.

Se necesita un avivamiento de poder espiritual, cuando no hay amor fraternal entre los creyentes.

Cuando existe un espíritu de mundanalidad en la iglesia, esta se evidencia cuando usted ve a los creyentes conformarse al

mundo en su forma de vestir, en sus entretenimientos y en sus diversiones. Es entonces cuando la iglesia encuentra sus miembros cayendo en grandes pecados, dándoles a los enemigos de la fe una ocasión para el reproche.

Otros miembros se enredan en controversias tanto dentro como fuera de la iglesia. Es entonces cuando la maldad triunfa sobre la iglesia y los perversos vituperan a los creyentes. Es hora de que la iglesia le pregunte a Dios. “¿Y qué será de tú gran nombre? “Cuando los pecadores son destruidos, estúpidos, y carentes de interés se hunden en el infierno, es hora de que los creyentes le pidan a Dios poder espiritual.

Es responsabilidad de la iglesia despertar, como lo deben hacer los bomberos cuando se produce un gran incendio nocturno en la ciudad. La iglesia debe salvar del fuego del infierno a los pecadores que están expuestos a él.

¡Despierten! ¿Deben los bomberos dormir y dejar que la ciudad entera sea devorada por las llamas? ¿Qué se podría pensar de tales bomberos? y no obstante su culpa no sería comparable a la de los creyentes que duermen mientras los pecadores que los rodean se hunden en las llamas del infierno.

Padre santo, reconozco que el fuego del infierno está devorando la sociedad que me rodea, y aun algunos miembros de la iglesia. Dame vida nueva, que brille como una luz en las tinieblas. Despiértame de mis sueños Señor, y prende fuego en mi alma. Amén.

DIA 11

Un corazón sensible

"vendrá el enemigo como río, más el espíritu del Señor levantará bandera contra Él."

ISAÍAS 59:19

Un indicador claro del poder espiritual que actúa en la vida de un creyente es que la maldad de los malos le causa incomodidad, lo aflige, lo abruma.

A veces parece que los creyentes no les importan lo que hace la gente que los rodea. O si hablan de ello lo hacen de una manera fría, endurecida e insensible, como si ya los incrédulos no tuvieran remedio. Tienen una disposición de reproche y no sienten hacia ellos la compasión del hijo de Dios. Pero a veces la conducta de los perversos lleva a los creyentes a orar, los conmueve, los aflige y toca sus corazones de tal modo y que pueden llorar día y noche, y en vez de reprenderlos y reprocharles, oran sinceramente por ellos. Por eso usted debe esperar poder de lo alto. Ciertamente es un avivamiento que ya ha comenzado en su corazón.

Si a los cristianos se les hace sentir que no tienen esperanza sino en Dios... ciertamente habrá un avivamiento.

A veces el mal se levanta en oposición a la religión. Y cuando este hecho mueve a los creyentes a postrarse sobre sus rodillas en oración a Dios con lágrimas y fuertes clamores, puede estar seguro que habrá un movimiento del espíritu. La fuerza y el avance de la maldad no es evidencia de que no va haber avivamiento. A menudo es el tiempo para que Dios

obre. Si el demonio está logrando algo nuevo en oposición a la obra de Dios, esto lleva a los creyentes o más cerca o más lejos de Dios; a hundirse en la carnalidad o en algo que solo hace que las cosas sean peor. Frecuentemente la más afrentosa iniquidad de los impíos es seguida por un avivamiento. Si a los cristianos se les hace sentir que no tienen esperanza sino en Dios, y se levantan y le rinden honor y suplican por la salvación de las almas de los incrédulos, ciertamente habrá un avivamiento. Que el infierno hierva si quiere y que vomite tantos demonios como le sea posible, si ello lleva a los creyentes a acercarse a Dios, el infierno no puede estorbar el poder del Espíritu Santo. Que satanás haga sonar su trompeta tan fuerte como quiera, si por ello los cristianos se humillan y oran, entonces pronto verán el fuerte brazo del Señor moviéndose en un avivamiento. He conocido casos cuando sea desencadenado un avivamiento sobre las mismas huestes del enemigo casi tan repentinamente como el sonido de un trueno, dañándole la fiesta en un instante.

Señor todo poderoso, enséñame a llorar por los pecadores. Yo les he reprochado y reprendido lo suficiente. Ahora te pido que te manifiestes a ellos por tu poder. Y así vengo ante ti, y presento sus nombres y sus rostros Oh Señor, ten misericordia de ellos. Amén.

DÍA 12

Rendido totalmente

"Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído."

HECHOS 4:20

Los creyentes en libro de los hechos mostraron una disposición para hacer cualquier sacrificio que fuera necesario con el fin de recibir el Espíritu Santo que había sido prometido, y de continuar en Él una vez recibido. Este principio jamás ha cambiado. Los creyentes deben estar dispuestos a sacrificar sus sentimientos, sus negocios y su tiempo, para llevar a cabo su trabajo. Deben tener la disposición de buscarlo con todo el corazón y con todas sus fuerzas. Deben estar dispuestos a ofender a los impenitentes, al hablarles abierta y fielmente la verdad, y tal vez a aquellos miembros de la iglesia que no querrán trabajar. Igualmente deben estar dispuestos a permanecer con el Espíritu sin importar cuáles sean las consecuencias, incluyendo ser echados de la iglesia que resiste la obra del Espíritu. Deben tener la firme determinación de seguir derecho hacia adelante y dejarle el resto al Señor.

Los creyentes deben estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio, cualquier tarea que Dios indique que les corresponde.

Y sin duda alguna habrá sacrificios. No es cuestión de decir: "deseamos recibir poder de lo alto, pero que no perturbe la práctica de nuestros negocios, ni que nos impida hacer dinero." Los creyentes deben estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio, cualquier tarea que Dios indique que les

corresponde. No quiero decir hacer sacrificios para sobornar a Dios y comprar su favor, pero si Dios llama hacer un sacrificio específico, uno debe estar dispuesto a hacerlo. Uno también debe estar dispuesto a renunciar a la idea de controlar la forma en que ha DIOS le plazca derramar su poder espiritual. Algunos creyentes tratan de darle instrucciones a Dios y decirle que cuándo y cómo debe dirigir y bendecir.

Dios vendrá a su propia manera y uno jamás debe limitar su obra.

¿Desea usted la plenitud del poder de Dios obrando en su vida mediante ¿el Espíritu Santo? Si en este momento, con voz audible Dios le preguntara desde el cielo: “¿Deseas ser bautizado con el Espíritu Santo” se atrevería usted a decir sí? Cuando Él le pregunte: “¿Estás de dispuesto a hacer los sacrificios que yo te pida?” Le respondería: “¿Que comiencen aquí, en mi corazón? ¿Le respondería así, si oyera su voz en este momento?

Señor Jesús, tus discípulos descubrieron rápidamente que la plenitud del Espíritu puede conducir a la prisión y posiblemente a la muerte, pero ellos con diligencia hablaron la verdad a medida que tú les diste a las palabras y el poder. Ayúdame a sacrificar cualquier cosa que impida que tu poder obre en mí. Amén.

DÍA 13

Sentimientos espirituales

"los ojos de todos se posan en ti, y a su tiempo les da su alimento. Abres la mano y sacias con tus favores a todo ser viviente."

SALMO 145:15-16

Para recibir poder de lo alto nuestras mentes deben estar preparadas para recibir el Espíritu Santo, pero la gente comete grandes errores en este punto al no comprender las leyes de la mente. Habla de los sentimientos espirituales como si pensarán que pueden, por un esfuerzo personal, producir afecto espiritual para Dios. Pero esta no es la forma en que la mente trabaja. Nadie puede producir estos sentimientos solamente esforzándose por sentirlos. Los sentimientos de la mente no están directamente bajo nuestro control. No podemos producirlos por solo desearlo, o por una acción volitiva personal. Si así fuera, también podríamos llamar los espíritus desde la profundidad interior. Los sentimientos espirituales son estados de la mente puramente involuntarios. Estos existen en la mente, natural y necesariamente se producen bajo ciertas condiciones calculadas.

No podemos producirlos por solo desearlo, o por una acción volitiva personal.

Pero los afectos espirituales sí se pueden controlar indirectamente. De otro modo no habría carácter moral en nuestros sentimientos, si no hubiera manera de controlarlos. No podemos decir: "Ahora voy a sentir de tal o cual manera en relación con tal cosa." Pero podemos centrar y mantener

nuestra atención en ella hasta que surjan los afectos involuntarios. Si un hombre que está lejos de su familia piensa en ella, ¿No estimulará de este modo sus afectos? Pero no es diciendo: "Ahora voy a tener sentimientos profundos por mi familia." Un ser humano puede dirigir su atención hacia un objetivo acerca del cual debe y desea sentir ciertos afectos, y de esa manera puede dar vida a las emociones apropiadas. Si un hombre recuerda a su enemigo, pronto surgirán en él los sentimientos de enemistad.

De la misma manera si un hombre o una mujer piensa en Dios y fija su mente en algunos aspectos del carácter divino, entonces surgirán los sentimientos y se producirán las emociones en cumplimiento de las leyes de la mente. Si es amigo o amiga de Dios, que lo contemple como un ser santo e indulgente y se producirán en él o en ella emociones de afecto y amistad. Si es enemigo de Dios, haga que su mente reflexione en el verdadero carácter de Dios, mírelo, fije su atención en él, y su enemistad contra Dios se manifestará, o se quebrantará y entregará su corazón a Él.

Padre celestial, me he esforzado por tener sentimientos espirituales y por ser espiritual, pero ha sido en vano. Levanto mis ojos y veo en ti todo lo que puedo necesitar o querer. Ven Espíritu Santo y lléname con la vida divina. Amén.

En sentido figurado se considera al corazón como el asiento de los sentimientos, pero la Biblia utiliza los términos "mente" y "corazón" como sinónimos o equivalentes. El autor sigue aquí este mismo patrón. Mantener en mente este hecho ayudará al lector a entender mejor el contenido de ésta y otras meditaciones de este libro. (nota del traductor)

DÍA 14

Corazones sin cultivar

"¡Póngase a labrar el barbecho!

¿Ya es tiempo de buscar al Señor!

Hasta que él venga y les envíe lluvias de justicia."

OSEAS 10:12

Labrar el barbecho es labrar, aporcar, cultivar su corazón, preparar su mente para que dé fruto para Dios. A veces la Biblia compara la mente del ser humano con un terreno, la palabra de Dios con la semilla sembrada en él, y el fruto con las acciones y afectos de quienes la reciben. Labrar el barbecho es, por lo tanto, llevar la mente a un estado tal en que esté lista para recibir la palabra de Dios. A veces el terreno de nuestro corazón llega estar enmarañado, duro, reseco, inútil e improductivo hasta que se hace necesario romperlo, ararlo, revolverlo y suavizarlo, para que pueda recibir la Palabra de Dios. Es a esta acción de ablandamiento, de hacer sentir la verdad, a la que el profeta Oseas llama "Labrar el barbecho" del corazón no cultivado.

Es a esta acción de ablandamiento, de hacer la verdad, a la que el profeta Oseas llama "Labrar el barbecho" del corazón no cultivado.

Comience mirando dentro de su corazón, examine y descubra el estado de su mente, y vea donde está, cuál es su verdadera condición. Muchos creyentes no prestan atención a sus corazones y nunca saben si espiritualmente están haciendo bien, o no, si están ganando o perdiendo peso espiritual, si se están dando fruto o si están desperdiciando como el terreno

sin cultivar. Quite su atención de otras cosas y fíjela en este asunto. No lo haga de afán. Examine si está caminando con Dios cada día, o si está caminando con el diablo; si está bajo el dominio del príncipe de las tinieblas o bajo el Señorío de Jesucristo.

El auto-examen incluye considerar sus acciones, revisar el pasado, y conocer su verdadero carácter. Haga remembranza de su historia pasada. Tome sus pecados individuales y considérelos uno por uno. Quiero decir que no debe limitarse a echar solo un vistazo a su vida pasada, a concluir que ha estado llena de pecados y acudir luego al Señor con una confesión general buscando su perdón. Confiéselos uno por uno. Sería algo muy bueno escribirlos y permitirle a su memoria hacer un recuento de ellos. Una vaga confesión general no es lo adecuado. Usted cometió sus pecados uno a uno; en la medida de lo posible, confiéselos de la misma manera.

Padre, yo sé cuan endurecidos pueden llegar a estar mi mente y mi corazón. Hay ocasiones en que leo tu palabra y escucho tu voz y nada penetra en ellos. Ayúdame a labrar el barbecho. Mis pecados están siempre delante de mí. Ayúdame a confesarlos con sinceridad. Amén.

DÍA 15

Pecados de omisión

"Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad."

1 JUAN 1:9

Las barras del pecado bloquean la puerta que lleva la plenitud del Espíritu Santo. Abra su corazón, esponga a la luz cualquier cosa que haya en él y que constituya un impedimento para que el Santo Espíritu obre en su vida.

Ingratitud. Escriba en un papel todas las ocasiones que pueda recordar en las que recibió favores de Dios por los cuales nunca le expresó gratitud. ¿Cuántos casos puede recordar? Algún milagro excepcional, algún maravilloso cambio de circunstancias que lo salvó de la ruina. Las numerosas misericordias que ha recibido con corazón falto de gratitud. Quizá otras ocasiones en que su ingratitud fue tan notoria que ahora se avergüenzan de ella. Arrodílese y confíeselas una por una, pida el perdón del Señor.

Falta de amor para Dios. Considere todas las veces en las que no le ha dado a nuestro bendito Señor el amor de corazón que debió darle. Piense cuan agraviado y alarmado se sentiría usted si descubriera que debido a su falta de amor por su conyugue, otra persona ha seducido su corazón y su mente. Pues bien, el Señor nos dice que Él es un Dios celoso. ¿No le has dado el corazón a otros amores, ofendiéndolo así gravemente?

¿No le ha dado usted el corazón a otros amores, ofendiendo así gravemente al Señor?

Descuido de la meditación en la Biblia. Anote los casos cuando durante días o semanas no ha encontrado placer en la meditación de la palabra de Dios. Tal vez sí lo hizo, pero con tan poca atención que ni puede recordar dónde o que fue lo que leyó, porque fue más por obligación que por amor a la palabra de Dios. La palabra es la regla de su vida. ¿Y aun así le presta tan poca atención?

Incredulidad. En ocasiones en las que usted virtualmente acusó al Dios de verdad de ser un mentiroso, por la incredulidad en sus promesas y declaraciones. Dios prometió dar el Espíritu Santo a quienes se lo pidan. Ahora bien, ¿lo ha creído usted? ¿ha esperado que el Señor le responda? O ha dicho más bien en su corazón: "No creo que lo vaya recibir." ¿No es esto acusar a Dios de mentiroso?

*Espíritu Santo, hay tanta fealdad en mis pecados que detesto considerarlos. Pero sé que ellos me separan de la plenitud tuya, de tu amor y tu poder. Te los confieso, uno por uno. Rompe el poder que ellos tienen sobre mi vida. Libérame para amar a Jesús con todo mi corazón.
Amén.*

DÍA 16

Pecados de comisión

"Quien encubre su pecado jamás prospera, quien lo confiesa y lo deja ¿No le ha dado usted el corazón a otros amores, ofendiendo así gravemente al Señor? Halla perdón."

PROVERBIOS 28:13

Mundanalidad. ¿Cómo considera usted sus bienes terrenales? ¿Los mira como realmente suyos, como si tuviera el derecho a disponer de ellos a su antojo, según su propia voluntad? Si lo ha hecho escríbalo. Si amado sus propiedades y ha buscado tenerlas como un fin en sí mismas, o para satisfacer su ambición y codicia, o con Espíritu mundano, entonces, usted ha pecado.

Orgullo. ¿Cuántas veces ha dado mayor importancia y se ha tomado más trabajo engalanado su cuerpo para ir a la iglesia, que preparando su mente para adorar a Dios? ¿Y cuántas otras ha sido más cuidadoso en complacer a otras personas que en cuidar su alma y en conocer su condición ante el Dios que escudriña los corazones?

Envidia. Mire las veces cuando tuvo envidia de quienes pensó que eran superiores a usted en algún aspecto, o más talentoso o útiles que usted. ¿No ha envidiado a algunas personas hasta el punto en que oír alguien los elogiaba le causaba dolor? Usted escogió fijarse más en sus faltas que en sus virtudes.

Difamación y calumnia. Recuerde las ocasiones cuando ha tenido un Espíritu amargado y habló de los creyentes de una manera totalmente carente de amor y caridad. Momentos en

que habló de las faltas y defectos –reales o supuestos- de otras personas, y lo hizo a su espalda. O cuando habló de los miembros de la iglesia innecesariamente o si causa. No es necesario que lo que diga sea mentira para ser culpable de calumnia; decir la verdad con el propósito de causar daño, es calumniar.

¿No ha envidiado a algunas personas hasta el punto en que oír alguien los elogiaba les causaba dolor?

Mentira. Cualquier tipo de engaño motivado por una razón egoísta es mentira. Si usted se propone causar una impresión- mediante palabras, miradas o acciones- contrarias a la verdad desnuda, Dios la considera una mentira y lo culpa a usted de mentiroso.

Engañar, timar, defraudar. Ponga por escrito las veces que ha tratado con una persona, haciéndole lo que a usted no le gustaría que le hicieran. Eso es engaño y defraudación.

Hipocresía. Por ejemplo, ¿Cuántas veces ha confesado pecados que no tenían la intención de abandonar? ¿u oro para impresionar a otros, más que Dios?

Robarle a Dios. Las veces en que malgastó su tiempo y disipó horas que Dios le dio para servirle a Él. Ocasiones en que utilizó mal sus habilidades o despilfarró su dinero en cosas que no necesitaba.

Padre Santo, trae a mi mente cualquier pecado que yo haya procurado esconder u olvidar. Ayúdame a arrepentirme realmente, a confesarlo y a renunciar a él. Quiero tu misericordia y la plenitud de tu Espíritu fluyendo en mi vida, y a través de mi vida hacia otros. Que Jesús sea glorificado. Amén.

DÍA 17

Meta el arado profundo

"Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado."

SALMO 51:2

Al labrar el barbecho de su corazón debe remover cualquier obstrucción. No la deje de lado, eso solo empeora la situación. Confiésele a Dios todos esos pecados que ha cometido contra Él y contra su prójimo. No piense en olvidarse del asunto y pasar de largo el escollo. Quite los estorbos del camino. Las cosas que deje quizá le perezcan pequeñas, pero más adelante se preguntará por qué no logra lo que quiere de Dios, y lo cierto es que su orgullo y su mente carnal han tapado algo que Dios ya ha señalado con su dedo. Are todo el terreno y revuélvalo. No se deje derrotar por ello; no se desvié por dificultades pequeñas; dirija el arado directamente hacia ese obstáculo, bien profundo, y revuelva toda la tierra para que quede blanda, suave y lista para recibir la semilla y producir fruto al ciento por uno.

Cuando haya repasado toda su historia, regrese al terreno por segunda vez con el mismo cuidado. Se va a dar cuenta que las cosas que ha desechado le sugerirán otras relacionadas con ellas, de las cuales también es culpable. A menos que los considere detalladamente, uno por uno, no se podrá formar una idea de lo numerosos que son sus pecados. Repásalos con tanto cuidado como si se prepara para presentarse al juicio de Dios.

Siempre que encuentre alguna cosa incorrecta, resuelva de una vez, asistido por la gracia de Dios, no pecar más de esa manera.

Al repasar el catálogo de sus pecados, tome la decisión de lograr una transformación actual y total. Siempre que encuentre alguna cosa incorrecta, resuelva de una vez, asistido por la gracia de Dios, no pecar más de esa manera. No habrá ningún beneficio en que se examine, si no toma la determinación de enmendarse en cada cosa que encuentre incorrecta en su corazón, en su actitud o en su conducta.

Jamás tendrá el Espíritu de Dios habitando en usted hasta que desenrede todo este misterio de iniquidad y exponga sus pecados delante de Dios. Si después de escudriñar su corazón, su mente todavía está oscura, mire otra vez y encontrara que todavía existe alguna razón por la cual el Espíritu Dios no ha llegado a usted. Con la Biblia delante, examine su corazón hasta que sienta el peso y la suciedad de su pecado. Que ocurra allí esta obra de arrepentimiento y total confesión, con este avance delante de Dios, de seguro el Espíritu vendrá.

Padre misericordioso, a la luz de tu palabra te pido que penetres en las profundidades de mi corazón. Arranca de raíz aún las cosas pequeñas que yo he cubierto o disfrazado, pretendiendo que no importan. Limpia mi alma de todo lo que impida tu luz y tu gloria. Amén.

DÍA 18

Un corazón preparado

"Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo."

EFESIOS 5:14

No hará ningún bien hablar de poder espiritual mientras su corazón esté en un estado de endurecimiento, con desechos y sin cultivar. El agricultor podría sembrar su grano en la roca, pero no le dará ningún fruto. Por esta razón hay tantos creyentes en la iglesia que no producen fruto y carentes de todo fervor. Miren por ejemplo en la escuela dominical y vea cuanto potencial hay y cuan poco poder y piedad. Si usted continúa de esta manera, la palabra de Dios lo endurecerá más y se pondrá cada vez peor, así como la lluvia y la nieve en un terreno no cultivado lo hacen más duro y lleno de maleza.

Vea cuánta predicación y enseñanza se desperdicia porque la iglesia no labra el terreno de su barbecho. Un predicador puede poner su vida en la predicación y logrará hacer poco bien pues hay muchos oyentes con terrenos llenos de piedras, con barbechos que nunca han sido arados ni cultivados. Hay en ellos suficiente religión rutinaria y mecánica, pero muy poco trabajo de profundidad en sus corazones.

¿Se pondrá en marcha ahora en el camino aquí señalado y perseverará hasta estar completamente despierto?

Los creyentes nunca deben estar satisfechos o esperar el poder espiritual por solo despertarse, fanfarronear, hacer

ruido y hablar con los pecadores. Tienen que labrar su barbecho, romper el terreno y cultivarlo. Filosóficamente hablando, una práctica religiosa de este tipo no tiene sentido. Si la tierra de su barbero es removida, entonces la forma de sentir las cosas de manera más profunda es salir y ver a los pecadores que van camino al infierno, hablar con ellos y guiar aquellas almas que buscan, y habrá más sentimiento, quizá pueda sentirse emocionado sin lograr este avance espiritual; mostrará cierto celo, pero no será duradero y no logrará atraer a los pecadores, a menos que su corazón sea quebrantado. La razón es que, si no lo es, hará el trabajo mecánicamente sin haber arado y cultivado el terreno de su corazón.

¿Se pondrá en marcha ahora en el camino aquí señalado y perseverará hasta estar completamente despierto? Si fracasa en este punto, sino prepara su corazón, no puede avanzar con el Espíritu Santo. Todo lo que se diga demás sólo endurecerá más su corazón y hará peor su condición.

*Padre Santo, asusta pensar que cuando nuestros corazones están sin quebrantar, aún tu palabra aumentara su dureza si rehusamos oírla. Espíritu Santo, despierta mi corazón en cada sentido y dale a mi alma el soplo de tu vida. Obra profundamente en mi corazón.
Amén.*

DÍA 19

La oración que prevalece

"la oración del justo es poderosa y eficaz."

SANTIAGO 5:16

Hay dos clases de medios que son indispensables al recibir poder espiritual, el uno para influenciar a los hombres y el otro para influenciar a Dios. La verdad es empleada para influenciar al hombre, y la oración para mover a Dios. Cuando yo hablo de mover a Dios no quiero decir que la mente del Señor pueda ser cambiada por la oración, o que su carácter o su actitud también. Pero la oración produce tal cambio en nosotros y establece tales condiciones que sería inconsistencia de parte de Dios si no nos respondiera o no obrara a nuestro favor. Cuando un pecador se arrepiente ese acto suyo hace pertinente que Dios lo perdone. Dios siempre ha estado listo a perdonarlo bajo tal condición, por lo tanto, cuando el pecador cambia su actitud hacia Él, el Señor no necesita cambiar Para perdonarlo. De igual manera cuando los creyentes oran eficazmente, el cambio producido en ellos hace que sea pertinente que el Señor los escuche. Él siempre ha estado dispuesto a derramar la bendición del Espíritu Santo sobre ellos bajo la condición de que su sentir y su oración sean correctos.

Cuando los creyentes oran eficazmente, el cambio producido en ellos hace que sea pertinente que el Señor los escuche.

La oración es un eslabón esencial en la cadena de causas que conducen al poder espiritual, tanto como lo es la verdad. La oración que prevalece es la oración que obtiene bendición

que busca, la que efectivamente mueve la mano de Dios. Algunos buscan la verdad con mucho celo, pero hacen poco énfasis en la oración y no obstante se preguntan por qué logran tan poco éxito. Pasan por alto el hecho de que la verdad jamás producirá efecto por sí sola, sin el Espíritu de Dios, y que el Espíritu Santo nos es dado en respuesta a la oración ferviente.

A veces ocurre que los más comprometidos en emplear la verdad no son los más comprometidos en la oración. Esto siempre es triste porque a menos que tengan el espíritu de oración, la verdad por sí sola no hará más que sumir a los hombres en la impenitencia. Otros cometen el error opuesto. No es que hagan énfasis excesivo en la oración, pero subestiman el hecho de que la oración debe ser permanente por sí misma, y por ende no logran nada. El Señor siempre obra por el poder del Espíritu Santo a través de la verdad de su palabra. Esperar que el Espíritu obre sin el empleo de verdad es tentar a Dios.

Señor Jesús, si hubo alguna vez alguien perseverante en la oración, fuiste tú. Ven a mi lado con tu verdad y tu Espíritu y enséñame lo que significa orar. Moldea de nuevo mi vida a través de la oración y abre la puerta del poder de lo alto tal como lo hiciste en el día de pentecostés. Amén.

DÍA 20

Perseverancia en la oración

"Jesús les conto a sus discípulos una parábola para mostrarles que debían orar siempre, sin desanimarse."

LUCAS 18:1

Cuando una persona ora por una petición específica, como el bautismo en el Espíritu Santo, su oración debe ser perseverante. Hay demasiados creyentes que no tienen el corazón preparado y no puede tener estabilidad mental y persistir hasta que llegue la bendición. Tienen que orar una y otra vez, y no cesan de orar porque sus pensamientos son dados a divagar y distraerse con cualquier otro asunto. Sus mentes tienen que estar empapadas con el espíritu de oración para que puedan estabilizarse y presionar por su petición hasta lograr la respuesta. No piense que está preparado para elevar la oración si sus sentimientos son tan inestables que ora una vez por un asunto y luego se olvida de él. La mayoría de creyentes aprenden a orar hasta prevalecer tras un proceso prolongado. Sus mentes llegan, gradualmente, a estar tan llenas con el interés que los ocupa, que aún van a sus trabajos suspirando y expresando sus deseos a Dios.

No piense que está preparado para elevar la oración que prevalece si sus sentimientos son tan inestables que ora una vez por un asunto y luego se olvida de él.

¿Cuál fue el motivo por el cual Jacob luchó con Dios en oración toda la noche? Él sabía que su hermano Esaú estaba en camino, acompañado de una fuerza armada para encontrarlo, y tenía razón suficiente para suponer que Esaú

venía para vengarse de él por los agravios pasados. Así que lo primero que hace es arreglar las cosas de la mejor manera que puede para el encuentro con su hermano, enviándole un presente primero, luego sus bienes y finalmente su familia. Ya para este momento su mente estaba tan ejercitada que no se pudo contener. Se va solo hacia el arroyo y derrama su alma en agonía de oración toda la noche. Y justamente al despuntar el día el ángel del pacto le dijo: "Déjame ir." Todo su ser se resistió a la idea de darse por vencido, y entonces clamo: "¡No te soltaré hasta que me bendigas!" (Génesis 32:26). Su alma estaba agobiada en agonía y al fin obtuvo la bendición. Esto es oración que prevalece.

No se engañe a sí mismo pensando que su oración es eficaz si no tiene este deseo intenso por la bendición. La oración no es eficaz a menos que surja de la agonía del deseo. El apóstol Pablo habló de ella como dolores de parto del alma. Cuando oró en el Getsemaní, el Señor Jesús estaba en tal agonía que su sudor fue como grandes gotas de sangre. Yo he visto a personas orando hasta que agotan todas sus energías. Tales oraciones prevalecen ante Dios.

Padre Todopoderoso, no puedo producir fruto y dar gloria a tu Hijo sin la plenitud del Espíritu Santo. No descansaré, no me daré por vencido, y en tu nombre llamaré hasta que me escuches desde el cielo y obres en mi vida. Hazlo ahora, por Jesús. Amén.

DÍA 21

Violencia santa

"¡No te soltaré hasta que me bendigas!"

GÉNESIS 32:26

La oración eficaz por la plenitud del Espíritu Santo debe ser motivada por un deseo que contenga alguna proporción de la grandeza de la bendición. Si una persona verdaderamente desea una bendición, algo que sea contrario a la voluntad y providencia de Dios, es de suponer que le será concedida.

Si el Espíritu Santo está estimulando los deseos suyos por su presencia, ningún grado de deseo ni ninguna importunidad en la oración es inapropiada. Un creyente debe llegar ante el trono divino y tomar –por decirlo así- la misma mano de Dios. ¿le desagradó al Señor la audacia e importunidad de Jacob cuando dijo que no dejaría ir al ángel del pacto hasta que lo bendijera? De ninguna manera. Por el contrario, le concedió la bendición que pidió. Lo mismo ocurrió con Moisés. “Voy a enviarles una plaga que los destruya –dijo el Señor-, pero de ti haré un pueblo más grande y fuerte que ellos” (Números 14:12). ¿Cuál fue la reacción de Moisés? ¿Se hizo a un lado y permitió que Dios hiciera lo que había dicho? No; su pensamiento voló rápido a los egipcios, y dijo: “Lo oirán luego los egipcios...” (Versículo 13). Parece como si hubiera agarrado la mano levantada de Dios para evitar la catástrofe. ¿Lo reprendió el Señor por su interferencia y le dijo que no había caso en que intercediera? No; es como si el Señor hubiera sido incapaz de negar alguna cosa ante tal

importunidad. Moisés se paró en la brecha ante Dios, y prevaleció.

Un creyente puede – digámoslo así-, agarrar la misma mano de Dios cuando ora fervientemente.

Se cuenta que al misionero Javier lo llamaron una vez para que orara por un hombre que estaba enfermo, y oró con tanto fervor que parecía estar violentando el cielo –así lo expresa quien registro por escrito la experiencia. Javier prevaleció, y el enfermo se recuperó.

Este tipo de oración ocurre en el día de hoy cuando los creyentes son tan importunos y ponen en acción tal audacia santa, que, al mirar después hacia atrás, se asustan y se asombran cuando piensan en que pudieron ejercitar tanta importunidad con el Señor. Estas personas se cuentan entre las más santas de todas las que he conocido.

Espíritu Santo, yo sé que pentecostés fue un día grande y de deleite para nuestro Padre. Que ocurra lo mismo hoy, reina en mi vida y produce resonantes alabanzas para Jesús. Sujeta mi alma con la verdad, y que Jesús sea exaltado en todo lo que yo haga y diga. Amén.

DÍA 22

La promesa de Dios

"Por eso les digo: crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración y lo obtendrán."

MARCOS 11:24

Sin duda la fe es una condición indispensable de la oración que prevalece. Hablo de la clase de fe que asegura la bendición. Debemos creer que recibimos la bendición específica que pedimos. No debemos pensar que Dios es un ser que si le pedimos un pan nos dará una piedra, o si le pedimos un pez nos dará una serpiente, según palabras de Jesús. En el relato de Marcos 11, los discípulos debían tener Fe para un milagro, y es claro que se esperaba que creyeran que lo iban a recibir. Esa es la clase de fe debían tener. Ahora bien; ¿Qué deben creer los seres humanos en relación con otras bendiciones? Es una cosa ilógica pensar que, si una persona ora por una bendición específica, Dios por algún misterio de su soberanía, le va a dar algo diferente, o se la da a otra persona, en otro lugar. Ese pensamiento no solo es tonto, sino deshonroso para Dios. Debemos creer que recibiremos las cosas que pedimos.

Debemos creer que recibiremos las cosas que pedimos.

*¿Cuándo estamos obligados a hacer este tipo de oración?
¿Cuándo debemos creer que recibiremos las cosas que pedimos? Mi respuesta es: cuando tengamos la evidencia de ello, y la fe siempre tiene esa evidencia. Una persona no puede creer una cosa, a menos que vea algo que considere evidencia. No está obligado a creer, y no tiene el derecho a creer que algo será hecho por alguien, a menos que tenga prueba de*

ello. La mayor expresión de fanatismo es creer sin tener prueba o evidencia.

Suponga que Dios ha prometido algo de manera especial. Por ejemplo: Él dice que está más listo a dar el Espíritu Santo a quienes se lo pidan, que los padres a dar pan a sus hijos. Aquí debemos creer que lo recibiremos cuando lo pidamos en oración. Usted no tiene el derecho de anteponer un sí condicional y decir: "Señor, si es tu voluntad, dame tu Santo Espíritu." Esto es un insulto para Dios. Anteponer un sí condicional a la promesa de Dios, donde Él no lo ha puesto, es equivalente a acusarlo de falta de sinceridad. Es como decir: "Señor, si has sido sincero al hacer esta promesa, concédeme la bendición que te estoy pidiendo."

Padre Celestial, mi padre terrenal jamás me dio una piedra cuando le pedí pan; creo que tú estás más que dispuesto y listo a darme el don del Espíritu Santo. Agradezco tu gracia bendita, porque ciertamente yo no merezco la plenitud de tú presencia. Amén.

DÍA 23

Oraciones egoístas

"Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras."

ROMANOS 8:26

¿Cómo lograremos esta influencia del Espíritu de Dios en nuestras vidas? Buscándola con oración ferviente y llena de fe.

El padre ha dicho que se deleita dando el Espíritu Santo a quienes se lo piden. Alguien dirá: yo he orado pidiéndolo y no lo he recibido. Es porque su motivación al pedir no ha sido correcta. El apóstol Santiago dice que la causa de algunas oraciones no respondidas es "porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones" (Santiago 4:3). Un creyente prominente en cierta iglesia le dijo una vez a su pastor que había estado orando por el Espíritu por varias semanas y no lo había recibido. El ministro le preguntó cuál era su motivación al orar. La respuesta fue que quería ser feliz como lo eran las personas que él conocía que tenían el Espíritu. El pastor le replicó que aún el diablo oraría de esta manera. Que era mero egoísmo. El hombre se alejó enojado, con la convicción de que era un hipócrita y que sus oraciones eran egoístas. Contraria fue la actitud de David cuando oró que Dios lo sustentara con su Espíritu Santo para enseñar a los transgresores el camino de Dios y para convertir a los pecadores (Salmo 51:13). Un creyente debe pedir el Espíritu Santo para ser más útil y para glorificar a Jesús de una mejor

manera, no para ser más feliz. Debemos examinarnos y ver que nuestras oraciones no sean motivadas por el egoísmo.

Un creyente debe pedir el Espíritu para ser más útil y para glorificar a Dios de una mejor manera, no para ser más feliz.

Utilice los medios que sean mejores para estimular sus pensamientos sobre este asunto y mantenga su atención enfocada en él. Si un creyente ora por el Espíritu Santo y luego distrae su mente con otros intereses y continúa en procura de objetivos mundanos, está tentado a Dios, se ha desviado de su objetivo y sería un milagro si recibiera lo que pidió. Dios no va a derramar esta bendición sobre usted sin que medie un esfuerzo de su parte. Debe darle la bienvenida a las más pequeñas impresiones de su Espíritu. Tome la Biblia y vuelva sobre los pasajes que muestran la condición y la perspectiva del mundo. Mire al mundo, mire a su prójimo, a sus niños y considere su situación mientras permanecen en el pecado. Entonces tendrá un incentivo para esforzarse y perseverar en oración hasta lograr la bendición de que el Espíritu de Dios habite en usted.

Espíritu Santo, el egoísmo ha contaminado todas las áreas de mi vida incluyendo mis oraciones y aún mi deseo por lo que obviamente es tu voluntad para mí.

Obra en mi corazón hasta que mis motivos sean purificados del deseo de ser feliz y del orgullo. Que tú seas la razón y el motivo de todas mis peticiones. Amén.

DÍA 24

Discipulado Santo

"Sean llenos del Espíritu."

EFESIOS 5:18

¿*Cuáles son las consecuencias de tener el poder del Espíritu de Dios obrando en su vida? Una de ellas es que le darán el calificativo de excéntrico, y probablemente lo merezca. No he conocido a una persona llena del Espíritu Santo que la gente no llame excéntrica. Y la razón es que son personas muy diferentes a los demás. Actúan bajo influencias diferentes, tienen una visión diferente de las cosas, los mueve motivos diferentes, y son guiados por un espíritu diferente. Usted puede estar tan saturado del Espíritu de Dios que su manera de actuar parezca extraña y excéntrica a quienes no comprenden su conducta. El apóstol Pablo fue acusado de estar loco por quienes no entendieron su forma de actuar (Hechos 26:24). Pero la verdad fue que el apóstol vio el asunto con tal claridad que puso en él toda su alma. Caminar con Dios y vivir por encima de las normas mundanas, lo pone a usted en conflicto con el mundo.*

Caminar con Dios y vivir por encima de las normas mundanas, lo pone a usted en conflicto con el mundo.

Si usted tiene el Espíritu de Dios se sentirá acongojado por la iglesia y por el mundo. Algunos creyentes piden la llenura del Espíritu pensando que así serán perfectamente felices. Jamás hubo un error más grande. Lea su Biblia y mire cómo los profetas y los apóstolos siempre estaban gimiendo y angustiándose por el estado de la iglesia y del mundo. El apóstol Pablo habló de llevar siempre en su cuerpo la muerte

del Señor Jesús (2 Corintios 4:10-12). Mientras más tenga del Espíritu, verá con mayor claridad la condición de los pecadores y de los creyentes y más se afligirá por ellos. Muchas veces su dolor y tristeza serán indecibles (Romanos 9:1-3).

Y a menudo sentirá pena también por la condición del ministerio. Los creyentes espirituales frecuentemente lloran y gimen en secreto cuando ven las mentes nubladas de los ministros en relación con el Espíritu, su mundanalidad y su respeto a los hombres. La espiritualidad del ministerio, aunque real, es con frecuencia tan superficial, que el pastor no puede simpatizar, y no simpatiza con quienes son espirituales. La predicación no satisface sus necesidades, no les provee alimento, no van con su experiencia. Aunque predique sana doctrina, todavía está en la edad de la infancia espiritual y necesita ser alimento para nutrir a la iglesia.

Padre Santo, yo sé que seguir a Jesús implica un llamado a separarme del mundo. Lléname con tu Espíritu Santo para que yo pueda hacer un impacto en las vidas de quienes me rodean. Considero como el privilegio más grande ser llamado tu hijo. Amén.

DÍA 25

Oposición

"Así serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús".

2 TIMOTEO 3:12

Si usted tiene mucho del Espíritu de Dios, tiene que estar preparado para enfrentar también mucha oposición, tanto en la iglesia como en el mundo. Aún los líderes en la iglesia como en el mundo. Aún los líderes en la iglesia se le opondrán. Siempre ha habido oposición en la iglesia. Así ha sido desde que Cristo estuvo en la tierra. Yo puedo ver creyentes espirituales condenados al ostracismo y sufriendo fuerte oposición por ancianos y aún por ministros.

Debe esperar conflictos frecuentes y agonizantes con satanás. El diablo tiene muy poco problema con los creyentes que son tibios y de mente carnal, quienes no comprenden lo que son los conflictos espirituales.

El demonio entiende que los cristianos espirituales son los que le están causando un gran daño y a ellos es que ataca.

Sonríen cuando se mencionan estas cosas y por eso el diablo los deja solos. Estos creyentes no perturban a satanás, ni éste los perturba a ellos. Entiende el demonio que los cristianos espirituales son los que le están causando un gran daño y a ellos es que ataca. Los creyentes espirituales tienen con mucha frecuencia terribles conflictos. Sufren tentaciones que no sufrían antes, pensamientos blasfemos, sugerencias para hacer obras de maldad que destruirían sus vidas, y así por el

estilo. Si usted es espiritual, debe esperar este tipo de conflictos.

Usted tendrá también conflictos mayores en su interior. Descubrirá a veces sus propias iniquidades haciendo extraños avances contra su espíritu. “El deseo de la carne es contra el espíritu, y del espíritu es contra la carne” (Gálatas 5:17). Yo he visto a creyentes espirituales gimiendo gran parte de la noche en conflicto con su corrupción interior, clamando a Dios en agonía para que el poder de la tentación se rompa.

Pero usted tendrá paz con Dios. Si la iglesia, los pecadores y el diablo se le oponen, habrá una persona con quien tendrá paz: Dios. Ustedes que son los llamados a enfrentar estas pruebas, conflictos y tentaciones; y que gimen, oran lloran y tienen el corazón quebrantado, recuerden esta reflexión: su paz, en lo que se refiere a sus sentimientos hacia Dios; fluirá como un río. Y tendrá paz de conciencia si son guiados por el espíritu. No será agujoneado constantemente ni mantenido en el potro de tormento por una conciencia culpable. Su conciencia estará calmada y tranquila como un lago en el verano.

Padre, no temo enfrentar la oposición, venga ella del diablo o de otras personas, sí sé que estoy en el centro de tu voluntad. Que la paz de tu Santo Espíritu reine en mi corazón y mi vida, no importa lo que venga. Amén.

DÍA 26

Paz o poder

"No por la fuerza ni por ningún poder, sino por mi Espíritu".

ZACARÍAS 4:6

Hay una gran diferencia entre la paz y el poder que da el Espíritu Santo al alma. Los discípulos eran cristianos antes del día de pentecostés y como tales tenían una cierta medida del Espíritu Santo. Deben haber disfrutado paz porque sus pecados fueron perdonados, y por ser justificados, pero no tenían el revestimiento del poder necesario para el cumplimiento de la tarea que les había asignado su maestro. Tenían la paz que Cristo les había dado, pero no el poder que les había prometido. Esto puede ocurrir con todos los creyentes, y precisamente aquí está el gran error de la iglesia y del ministerio. Se conforman con la conversión y no buscan hasta obtener el poder de lo alto. Por consiguiente, muchos cristianos no tienen poder ni con Dios ni con los hombres. Y no prevalecen con ninguno. Se aferran a una esperanza en Cristo, y aún entran al ministerio pasando por alto la advertencia de esperar hasta ser bautizados con el Espíritu Santo.

Tenían la paz que Cristo les había dado, pero no el poder que les había prometido.

¿Por qué ocurre esto si Cristo prometió dar el Espíritu a quienes lo pidan? ¿Por qué se ora tanto y tan pocos creyentes reciben el poder de lo alto? ¿por qué el gran abismo entre el pedir y el recibir?

Mi respuesta es que no estamos dispuestos totalmente a tener lo que deseamos y pedimos. Dios nos ha dicho con claridad que, si guardamos iniquidad en nuestros corazones, Él no nos oye. Si somos auto-indulgentes, faltos de amor, enjuiciadores, auto-suficientes, resistentes a la convicción de pecado, rebeldes a confesar nuestro pecado ante quien hemos ofendido, o a quienes debemos hacer restitución, ¿qué podemos esperar? Si somos prejuiciados e insinceros, negativos, deshonestos, atrapados por ambiciones mundanas, le causamos agravio al Espíritu Santo. Apagamos el Espíritu con nuestras persistencias en justificar lo incorrecto, descuidando la oración y el estudio de su palabra, resistiendo sus enseñanzas y rehusando consagrarnos enteramente a Dios. El último y el mayor de los pecados: con nuestra incredulidad insultamos a Dios rehusándonos a esperar recibir lo que Él ha prometido. ¡Qué blasfemia acusar a Dios de mentiroso!

*Padre, nunca puedo dejar darte gracias por la paz de corazón que viene al saber que mis pecados son perdonados. Pero, Espíritu de Dios, yo sé que esto es solo el comienzo de tu obra. Lléname con la vida divina que impacta al mundo y produce alabanza para ti.
Amén.*

DÍA 27

Diversiones inocentes

*"Ya sea que coman o beban cualquier otra cosa,
háganlo todo para la gloria de Dios."*

1 CORINTIOS 10:31

Oigo hablar mucho sobre la indulgencia con las diversiones inocentes. A la luz de las palabras de Pablo es claro que no es inocente comprometerse en diversiones tan solo por satisfacer el deseo de divertirse. Dios ha hecho que el comer y el beber nos sean agradables, pero este placer no debe ser nuestra máxima razón para ser indulgentes con él. Debemos tener un motivo superior a la auto-gratificación. Dios no ha dicho: "Busquen lo que quieran porque lo quieren" sino "Hagan todo por amor a Dios y al prójimo". Ninguna diversión es inocente a menos que su motivación sea complacer y honrar a Dios. Para que sea inocente la diversión a la cual nos dedicamos, debemos creer que complace y honra al Señor más que cualquiera otra cosa que pudiéramos realizar en ese momento. Cualquier cosa inferior resultará en disminución del poder espiritual.

Ninguna diversión puede ser inocente si involucra la disipación de tiempo y dinero que podría ser mejor empleado para la gloria de Dios y el beneficio del hombre. La vida es corta. El tiempo es precioso. Vivimos en un mundo caído que está en desesperada necesidad de luz Espiritual. Se nos pide que trabajemos mientras dura el día.

*Ninguna diversión es inocente a menos que su
motivación sea complacer y honrar a Dios.*

Todo nuestro tiempo y nuestro dinero son del Señor. Nosotros mismos somos del Señor. La manera tan liviana en que se mira este asunto sorprende y alarma.

Me temo que es exactamente en este punto donde muchos creyentes se desilusionan. Hablando de diversiones se preguntan: “¿Y qué hay de malo en ellas? Mirando las cosas superficialmente, no ven nada contrario a la moral, y por lo tanto lo juzgan como inocente. No se preguntan si la acción se realiza con la atención puesta en la gloria y el reino de Dios. Ningún acto o curso de acción se debe tener por inocente sin inquirir en los motivos principales de la persona que actúa.

Entonces, ¿nunca debemos buscar tales diversiones? Yo respondo que es nuestro privilegio y nuestra tarea vivir por encima del deseo de tales cosas. Cada deseo debe ser sometido, viviendo en la luz Dios y en la comunión con el Espíritu, para no sentir la necesidad de tales diversiones para disfrutar y estar satisfechos. La mayor y la más pura de las diversiones es hacer la voluntad de Dios.

Señor Jesús, vivo en un mundo que se consume en la búsqueda del placer. Llévame al lugar secreto de tu presencia y que yo descubra en ti mis deleites. Espíritu Santo, no puedo acabar con el desorden a menos que tú obres poderosamente en mi vida. Amén.

DÍA 28

La búsqueda del placer

"Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él."

COLOSENSES 3:17

¿ Se debe tomar esta palabra del apóstol Pablo como un yugo de esclavitud? No me sorprende que ella perturbe ciertas mentes. Aquellos miembros de la iglesia que son buscadores y amantes del placer piensan que no es práctica y la consideran esclavizante y una camisa de fuerza. Pero con toda seguridad no lo es para quienes aman a Dios con todo su corazón y a su prójimo como así mismos. Sus propios intereses y placeres son nada comparados con los intereses y la complacencia de Dios. Encuentran su mayor felicidad en complacer al Señor, a quien aman por sobre todas las cosas, y en buscar el bien de los hombres, sus hermanos. Jesucristo dijo que su yugo es fácil y ligera su carga. El requisito de hacer todo para la gloria de Dios no es otra cosa que llevar el yugo de Cristo. Es su voluntad expresada y no es difícil o pesada para una mente dispuesta y llena de amor.

El requisito de hacer todo para la gloria de Dios no es otra cosa que llevar el yugo de Cristo.

Con toda seguridad un creyente ha caído de su primer amor en Jesús si acude al mundo en busca de satisfacción. Una mente espiritual no puede encontrar gozo o alegría en una sociedad mundana. Para una mente así esa sociedad es necesariamente repulsiva. La sociedad mundana es insincera, vacía y en gran medida una impostura. Para una

mente en comunión con Dios, su espíritu mundano y sus maneras son repulsivas y dolorosas, y reflejan la tendencia decadente de sus almas y del destino que les espera. Mediante la gracia, cada creyente tiene el privilegio de levantarse por encima de los que están hambrientos y sedientos de las ollas con carne de Egipto, los pasatiempos mundanos y las diversiones que hacen perder el tiempo.

Los creyentes que desean vivir en la plenitud del Espíritu están obligados a mantener una vida consistente con su llamado. Debemos rechazar los deseos mundanos y abstenernos de toda manifestación externa de los tales. Debemos vivir por encima del mundo, siendo consistentes con nuestra mente celestial que permite el gozo espiritual, y renunciar a la búsqueda de lo bajo y de los goces de hombres mundanos, desagradables y repulsivos. Es una triste piedra de tropiezo para los inconversos ver a creyentes buscando felicidad en este mundo.

Padre celestial, encuentro que estas palabras penetran profundo en el mundo y en mi propio corazón. He obtenido placer por tan largo tiempo de las fuentes equivocadas que solo por tu Espíritu me puedo elevar sobre todo esto. Amén.

DÍA 29

Crecimiento espiritual

"Más bien crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo".

2 PEDRO 3:18

Un requisito para crecer en la gracia y para tener poder espiritual es una intensa disposición y constancia en buscar un momento de la luz espiritual mediante la iluminación del Espíritu Santo. Y no obtendrá efectiva luz espiritual si no es por la enseñanza y revelación interior del Espíritu. La logrará solo si conserva la actitud de un discípulo de Cristo. Recuerde lo que Él mismo dijo: "Cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:33). Él no será su divino maestro, a través del Espíritu Santo, a menos que renuncie al yo y viva en un estado de continua consagración a Él. Para obtener y preservar las enseñanzas de Cristo, por su Espíritu Santo, debe orar por ellas de continua y fervientemente, y tener cuidado de no resistirlo ni agraviarlo.

Otra condición para el crecimiento en la gracia es constante conformidad y adaptación con las enseñanzas del Espíritu, manteniendo nuestras convicciones junto con nuestro creciente conocimiento de la voluntad de Dios.

Cada paso en la vida cristiana debe ser dado bajo la influencia del Espíritu Santo.

Una mayor presencia y saturación de la plenitud del Espíritu es otra condición del crecimiento en el favor de Dios. No se puede enfatizar demasiado en que cada paso en la vida

cristiana debe ser dado bajo la influencia del Espíritu Santo. Algo que se debe lograr es la total enseñanza y guía del Espíritu para que en todas las cosas sea guiado por Él. “Así que les digo: vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa” (Gálatas 5:16). “porque si ustedes viven conforme a la naturaleza pecaminosa, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán” (Romanos 8:13).

“La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:6). Por lo tanto, recuerde siempre que para crecer en la gracia debe crecer en la posesión de la plenitud del Espíritu Santo en su corazón.

Espíritu Santo, sin la luz que tú traes a mi senda no puedo continuar. Permaneceré ignorante de la verdad espiritual, a menos que Tú me enseñes. Sin tu manifiesta presencia seguiré atado al pecado. Continúa tu obra redentora en mí. Amén.

DÍA 30

Unciones frescas

"Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos; todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la Palabra de Dios sin temor alguno."

HECHOS 4:31

Recuerde que cada paso de progreso en la vida cristiana debe ser dado por fe y no por obras. Es asombroso el error que cometen muchas buenas personas en este aspecto. Ciertamente considerar el crecimiento en la gracia como la formación de hábitos de obediencia a Dios, ha llegado a ser costumbre casi universal.

Pero el hecho real es que cada paso de progreso en la vida cristiana se da por una apropiación más plena y fresca de Cristo por la Fe y un bautismo del Espíritu Santo más pleno. A medida que se nos revelan nuestras debilidades, flaquezas, pecados hostigantes, y nuestras necesidades, mediante las circunstancias a través de las cuales pasamos, encontramos nuestra verdadera ayuda solo en Cristo. Y logramos nuestro crecimiento a medida que nos apropiamos de Él, de una u otra forma, paso a paso, y seguimos el consejo del apóstol Pablo a los creyentes de Roma: "Revístanse ustedes del Señor Jesucristo" (Romanos 13:14). Al vaciarnos más y más de nuestra auto-suficiencia, a medida que renunciamos y desechamos toda esperanza de formar hábitos Santos por nuestra obediencia, y por la fe logramos progresivos bautismos del Espíritu Santo, creceremos más rápido en el favor de Dios.

Nada puede ser más erróneo y peligroso que la idea común recibida de algunos, de crecer mediante la formación de hábitos santos.

Nada puede ser más erróneo y peligroso que la idea común recibida de algunos, de crecer en la gracia mediante la formación de hábitos santos. Apropiamos a Cristo en nuevas vidas mediante el Espíritu Santo por actos de fe solamente, y es por fe que somos santificados, de la misma manera que solo por la fe somos justificados. Usted debe orar y pedir el Espíritu Santo por fe. Debe apropiarse de Cristo y permanecer en Él por el Espíritu Santo. En cada paso que da en su progreso debe tener una unción fresca del Espíritu Santo mediante la fe.

*Padre Celestial, que mi fe siempre este dirigida hacia a ti. Guíame a los bautismos de tu Espíritu, cada vez más profundos, para que yo pueda glorificar a Jesús con toda mi vida. Que yo te ame y te sirva por siempre.
Amén.*